

ARCHIE BROWN: *The Rise and Fall of Communism*, Bodley Head, 2009, 720 págs.

El último libro de Archie Brown, de la Universidad de Oxford, cubre la historia del comunismo desde las ideas primitivas durante la Edad Media hasta el estado del comunismo mundial en el año 2008. Brown, destacado especialista en el comunismo soviético, sobre todo de la era del dirigente Mikhail Gorbachev, nos ofrece con esta obra una pieza muy distinta: una síntesis total de la historia del comunismo. El autor, si bien no rehúye la condena de los monumentales excesos del comunismo o de sus múltiples, muchas veces catastróficos, fracasos, tampoco ignora los éxitos del movimiento o la permanencia de su atractivo. De hecho, el tono equilibrado, el estilo lúcido y la combinación de capítulos cronológicos con otros más bien temáticos y explicativos convierten a *The Rise and Fall of Communism* en un manual sobresaliente. Por otra parte, la aproximación de Brown es convencional dado que en general cuenta la historia del comunismo «desde arriba», es decir, en términos de sus instituciones (sobre todo, el Estado) y su liderazgo, mientras que la base popular y la experiencia del mismo reciben relativamente poca atención. Otra deficiencia notable es que este estudio global se ve privado de una tesis central contundente o de cierta originalidad.

The Rise and Fall of Communism consta de un total de treinta capítulos divididos en cinco partes: la primera trata de las ideas (sobre todo las de Karl Marx) que impulsaron la emergencia del comunismo como fuerza organizada, además de los movimientos socialistas del siglo XIX, la revolución bolchevique en Rusia y el desarrollo de la Internacional Comunista hasta 1939. La segunda parte abarca la Segunda Guerra Mundial, el establecimiento de los regímenes comunistas en el este de Europa y el triunfo de Mao Zedong en China. La tercera comprende los veinticinco años después de la muerte de Stalin en 1953, sobre todo la expansión del comunismo en el «Tercer Mundo» y el desafío del revisionismo en Hungría, Checoslovaquia y China. La cuarta parte aborda las consecuencias del Eurocomunismo, el ascenso de Solidaridad en Polonia y las reformas económicas radicales en China. La última parte del libro se centra en los cambios llevados a cabo por Mikhail Gorbachev en la Unión Soviética y su impacto de gran alcance sobre el mundo comunista, especialmente el derribo de los regímenes del este de Europa y la desintegración de la Unión Soviética.

El enfoque principal del estudio se centra naturalmente en la sede mundial del comunismo, la Unión Soviética, pero no es excesivamente euro-céntrico, dado que hay tres capítulos sobre China, uno sobre Cuba y secciones sobre una gran variedad de otros países, incluyendo a Afganistán, Etiopía, Laos, Nepal, Mongolia y Vietnam, así como un capítulo dirigido específicamente al tema del comunismo en África y Asia. No obstante, el grueso del libro se dedica al periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, lo cual tiene sentido en la medida en que solo había un Estado comunista importante hasta entonces. Con ello, el periodo hasta 1945 se cubre en 147 páginas, mientras que los años post-1945 reciben más de 450 páginas.

En general, el libro sigue un orden cronológico, pero hay algunos capítulos temáticos (n^{os} 6, 7, 28, 29, 30), que desarrollan el análisis y en particular se esfuerzan a contestar a los «grandes interrogantes» sobre el comunismo: ¿Cómo y por qué llegaron al poder los comunistas? ¿Cómo pudieron mantenerse en el poder tanto tiempo? y ¿Por qué los regímenes comunistas colapsaron? El argumento está bien estructurado y resulta extremadamente lúcido, algo que se refleja en la forma de escribir de Archie Brown. El autor no tiene un estilo muy distintivo o elegante como por ejemplo es el caso de Raymond Carr, pero tampoco abusa del lenguaje especializado de los sociólogos o de los politólogos. El resultado es un estilo directo, nada pretencioso, que hace que *The Rise and Fall of Communism* sea fácil de leer. Además, el estilo se refleja en el tono del libro. Este no constituye ni una arenga contra el comunismo ni una apología del mismo, sino un análisis medido y equilibrado. Por tanto, Brown no ofrece una interpretación ideológica sino una visión cercana a la objetividad. El estilo sencillo, la amplitud de la síntesis y la estructura muy definida hacen de esta una obra eminentemente didáctica, propósito que se ve reforzado por las constantes referencias que remiten a otras secciones del libro. Por ejemplo, Brown hace una alusión al Eurocomunismo en la página 369, pero enseguida añade que «analizo este movimiento en una sección del capítulo 23».

En términos metodológicos, este estudio no es innovador. Al contrario, el planteamiento de Brown es muy tradicional en tanto que relata la historia del comunismo en términos de sus líderes, Estados, ideologías oficiales e instituciones. Por consiguiente, no hay mucho sobre la base del movimiento o sobre la *experiencia* del comunismo para el ciudadano de a pie o como este percibió al comunismo. En otras palabras, *The Rise and Fall of Communism* es, en gran medida, una historia política bastante convencional, que se enfoca sobre todo en las palabras y acciones de la elite comunista de cada país. De esta forma, el *Estado* comunista recibe mucho más atención que la *sociedad* comunista. Además, Brown se centra explícitamente en los países donde los comunistas adquirieron un poder absoluto, en contraste con aquellos donde no lo consiguieron. A raíz de esta aproximación, al autor presta poca atención a los comunistas franceses e italianos, pese a su indudable influencia dentro de sus respectivos países. Aún más llamativo es el hecho de que Trotsky, una vez fuera de la Unión

Soviética, queda relegado de todo interés (el autor trata de su exilio y muerte al final de la página 63).

Esto explica el porqué Brown muestra muy poco interés en el caso del comunismo español. Hay una breve, e incorrecta, referencia a la fundación del PSOE y de la UGT en la página 29 (carente de fuente además) y luego dedica las páginas 89 y 90 a la Guerra Civil española, donde se encuentran además varios errores. De hecho, la única fuente sobre la España de los años 1930 para el autor es el libro de Stanley Payne sobre la Unión Soviética y la Guerra Civil. Con ello, ignora por completo los trabajos de Burnett Bolloten, Rafael Cruz, Joan Estruch, Gregorio Morán y Tim Rees sobre el PCE. La única referencia al comunismo español después de la Guerra Civil tiene que ver con el Eurocomunismo, cuyas fuentes son el libro de Santiago Carrillo sobre el mismo tema y un artículo en inglés del año 1978. Todos los desarrollos post-1939 del PCE, incluyendo el liderazgo de la Pasionaria, el papel del PCE durante el franquismo y la Transición, así como la creación de Izquierda Unida, brillan por su ausencia. Tampoco hay una apreciación de la importancia del anti-comunismo en la trayectoria de la dictadura franquista. Naturalmente, un libro de esta envergadura no puede cubrir ni siquiera los aspectos más sobresalientes de todos los partidos comunistas, pero la pobreza desilusionante de las secciones sobre España pone en cuestión la credibilidad de la versión de Brown en relación con otros países relativamente marginales a la narrativa principal.

Dado que *The Rise and Fall of Communism* abarca un periodo tan amplio y un tema tan multifacético, resulta inevitable que el espacio dedicado a cada tema sea discutible. Aun así, me sorprendió mucho ver que las ideas de Karl Marx reciben no más de siete páginas o que la lucha entre Stalin y Trotsky sea despachada en menos de una. De la misma manera, la guerra de Corea, de suma importancia en la intensificación de la Guerra Fría, no merece por parte del autor más de tres páginas, así como la represión en Corea del Norte y Cuba es tratada muy de paso.

Resulta también comprensible el hecho de que un libro que cubre un periodo tan largo incluya una narrativa sobre algunas épocas más convincente que sobre otras.

Debido a que la reputación académica de Archie Brown se basa en su trabajo sobre la era de Gorbachev, no es de extrañar que la parte del libro sobre los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial sea más original y convincente que la parte sobre los años anteriores. No soy ningún experto en el comunismo, pero me sorprendió aprender tan poco sobre el periodo previo al conflicto de 1939 a 1945. En otras palabras, lo que Brown ofrece sobre los años anteriores a 1945 no es más que una narrativa competente. En contraste, la narrativa post-1945 mejora en cuanto a que se acerca la era de Gorbachev, y el hecho de que la parte más importante, más interesante y más autorizada de este libro sea también la más reciente es una buena noticia tanto para los profesores docentes

como para los estudiantes, dado el nuevo enfoque, particularmente en la historia post-1945.

The Rise and Fall of Communism de Archie Brown constituye un estudio extremadamente lúcido y ambicioso cuya lectura he disfrutado. Su punto fuerte es su estilo sencillo, su estructura clara y su tono comedido. El atractivo de la obra se ve incrementado además por las anécdotas personales que el autor incluye gracias a sus 40 años de estrecho contacto con el mundo comunista. No hay duda de que este libro constituirá una excelente visión de conjunto tanto para el estudiante como para el lector en general.

Que sea la mejor obra de compilación sobre el comunismo es cuestión aparte: el libro no sustenta ninguna tesis atrevida ni provocadora. Puede decirse que *The Red Flag*, de David Priestland (Penguin) resulta más atrevida y desafiante pero de un espectro más limitado. Así con todo, *The Rise and Fall of Communism* supone un libro tan clarividente como conveniente.

Nigel Townson,
Universidad Complutense de Madrid